

## DIARIO MERCANTIL

## DE CADIZ

DEL JUEVES 30 DE JULIO DE 1812.

*S. Rufino y Sta. Secundina.*

El Jubileo sigue en la real capilla del Pópulo.

*Afecciones astronómicas.* Sale el sol á las 5 h. 2' y se pone á las 6 h. 57'. Debe señalar el relox al punto de mediodia 12 h. 5' 3". Es el 23 de la luna: sale á las 11 h. 2' noch. se pone 11 h. 16' mañ. del 31.

*Mareas en el centro del canal entre puntas y caño del Trocadero.*

Prim. alta á las 11 h. 37' mañ. || Seg. alta á las 6 h. 54' tard.

Prim. baxa á las 11 h. 44' mañ. || Seg. baxa á las 1 h. 8' madr. del 31.

*Carta 4.<sup>a</sup> de Ito á Ita. = La fuerza del hábito.*

Yo quisiera, Ita, que toda la nacion y particularmente los que la representan, gobiernan y administran, estuviesen tan penetrados, tan convencidos y tan desengañados como nosotros, de lo que puede el hábito ó una costumbre inveterada; pues este desengaño que quizá á primera vista no parecerá importante, es, bien exâminado, un principio prodigiosamente fecundo de benéficas influencias, así para la sociedad en general, como para sus individuos en particular: es el barómetro que debian asiduamente consultar los conductores de la nacion para proveerla de buenos empleados en todo género de ministerios, sin excepcion alguna desde el mas elevado hasta el mas inferior. Por no hacer alto en el gran poderío del hábito, teniéndolo acaso por

un accidente someramente pegado al individuo, ó capaz de sa-  
 cudir al primer amago de la razon; ha sufrido nuestra desven-  
 turada Patria los reveses, los trastornos, los males que por po-  
 co, poco, no la sumergen en el abismo de la esclavitud que una  
 escelerada ambicion la preparaba. Es un error supino creer que  
 el reconocimiento á la generosidad de los pueblos, la justa cor-  
 respondencia á una amnistia apenas merecida, el futuro aplau-  
 so al buen desempeño de las nuevas obligaciones, y otros mil  
 y mil motivos poderosos, basten jamás á triunfar del monstruoso  
 y casi omnipotente poder de la costumbre inveterada. Contra  
 ella son tambien débiles, insuficientes ó ineficaces las mejores ins-  
 tituciones y las mas saludables reformas: en vano los Padres  
 de la Patria redoblan sus augustas y bienhechoras tareas: en va-  
 no el Gobierno emplea su zelo y energia para que sienta el Es-  
 tado y la nacion recoja el fruto de tantos sacrificios. ¿Y por  
 qué? por la terrible fuerza del *hábito* ó la *rutina*, que para el  
 caso pueden y deben graduarse de sinónimos: y no pienses me  
 contraigo precisamente á aquella clase de empleados ineptos,  
 venales ó corrompidos que se nos dice abundaban en el corrom-  
 pido reynado de Godoy, nó Ita; porque estos aun sin el im-  
 perio del *hábito*, tenían para ser malos lo muy sobrado con  
 el de la ignorancia, y sus pasiones mezquinas, sus sórdidas mi-  
 ras y sus torpes vicios. Me contraigo, sí, á la otra clase en que  
 supongo mediana aptitud, regular buena fe y alguna dosis de  
 intencion de acertar; pues todavia á pesar de tan dignas quan-  
 to esenciales calidades veo les falta la virtud necesaria para triun-  
 far de su inveterada costumbre: no hay aquella varonil resolu-  
 cion que se requiere para detestar las preocupaciones que por  
 años y mas años los han esclavizado: no hacen un noble esfuer-  
 zo para exâminar, meditar y empaparse en las reformas útiles  
 y justas, y decidirse luego luego con heroismo á su observancia.  
 Este *descender*, digámoslo así, al llano á ser iguales no más con  
 el resto de los españoles ante la LEY, y tratarlos en el nue-  
 vo estilo, ó conforme al nuevo sistema; oh! ese es un sacrifi-  
 cio de los mas impracticables para los esclavos del *hábito* y la  
*rutina*. Esto es ciertísimo; Ita, y no me sacarán de ahí quantos  
 aran y caban, pues contra la experiencia no valen argumentos;

y es tantísimamente cierto, que no tiene otro origen esa desagradable, interminable y perniciosa sabatina *tipográfico-teológico-cívico-abadengo-señorial*, y repito que no hablo de los talmente malos: tampoco conoce otra madre de sus entrañas esta nuestra apatía, inacción ó lentitud *terráqueo-marítimo-oficinística*. Ya se ve: amañera de aquello de *-ayer maravilla fui....*; transformarse en simple ciudadano el que poco há era señor de hombres, tierras, frutos, ganados ú oficios perpetuos! Ya se ve....; la fiera imagen de la *responsabilidad* que se aparece de dia y de noche al otro magistrado que tiraba tajos y reveses impunemente! Ya se ve....; la terrible censura de la opinion pública, siempre en centinela al *regalipodio* de los que solo para otros inculcaban la pobreza, la humildad, la austeridad y la disciplina! Ya se ve....; una actividad desconocida é intolerable que se quiere, debe y manda substituir á la molicie, la galbana, la poltronería...! Ya se ve que semejante metamorfosis (hablando ingenuamente) no puede anidarse sino solo en las almas de primer órden, en aquellos genios elevados que son tan raros como el fenix ó la ballena, miento, el *ballenoptero* de las costas de S. Quintín. No por eso niego que la mayor parte de los allanados ó ayuntados al *llano* por la divina Constitucion, conozcan que esto es lo que conviene á la nacion, que ella es soberana y como tal árbitra de formarse las leyes que mas la convengan, derogando, reformando ú aumentando las antiguas segun lo exige el pro-comunal; antes bien creo que lo que es conocer (¿estás?) ya lo conocen. ¿Pero y acostumbrarse? ¿Y conformarse con resignacion sincera, cristiana y patriótica? ¿Y observar y hacer observar las reformas religiosamente? *Hoc opus, hic labor*: aqui está el *busilis*; Ita: aqui está el irresistible imperio del hábito, de la *costumbre*, de la *rutina*: de aqui provienen tantas infracciones que continuamente se cometen contra el nuevo sistema, y en muchas de ellas estoy seguro que ha tenido mas parte el hábito ó el error de entendimiento, que no la depravacion de la voluntad. ¿Tanta es la potencia de las mañas viejas! Por todo esto, pues, y por mucho mas que callo por lo corto de este papel, quisiera que al ménos por ahora, y hasta que la Constitucion pase de una bella teoría á saludable prácti-

ca en la nacion, fuesen sus provincias conducidas por gentes (que no faltan) libres de preocupaciones rancias, ilusiones quixotescas y añejos formularios, y aun mejor seria escoger aquellas que nunca han tenido empleo alguno. ¿Qué te parece, Ita? ¿... que disparo...? pues mira que así espero lo haga el actual ilustrado Gobierno. Agur, y tuyo siempre. = Ito de Aranz-egua. (Al Conciso tercera amonestacion.)

Concluyen las noticias de ayer.

Buonaparte mandó prender al conde de Narbona, su ayudante de campo, al punto que llegó de Wilna, donde fue enviado con una carta para el emperador Alexandro, baxo el pretexto de haberse detenido mucho, dándole al emperador demasiado tiempo de reflexionar sobre la respuesta.

Los gobernadores rusos de los puestos de Riga, Revel y Cronstadt tuvieron orden de dexar entrar en los respectivos puertos los navios de todas las naciones, excepto franceses; así como para dar salida á todos los que se hallaban detenidos, siendo comboyados por navios de guerra suecos ó ingleses. En la hoja del 27 del pasado se lee lo siguiente: el ejército frances de la Rusia no excede de 2000 hombres. El de los rusos pasa de 3000. Buonaparte dirigió al emperador Alexandro proposiciones pacíficas, pero fueron rechazadas.

Los papeles franceses dicen que el gobierno ruso mandará abrir los puertos de Lieubau, Riga y Petersburgo para las producciones coloniales sin pagar derechos.

El emperador Alexandro mandó declarar á los alemanes que todo aquel que pasase á servir baxo sus banderas seria tratado como amigo, pero al que fuese hallado con las armas en la mano no se le daria quartel. Esta orden se publicó igualmente en el ejército, y desde entonces no hacen mas que pasarse para él oficiales y soldados alemanes.

Los franceses pierden diariamente un considerable número de soldados en la Polonia por la desercion, falta de víveres y su mala calidad.

Hubo un grandesorden entre las tropas francesas y prusianas.

IMPRESA DE FIGUEROA, CALLE DE LINARES.